

GES 2 SEMIPRESENCIAL



LITERATURA LATINOAMERICANA

La literatura latinoamericana cuenta entre sus primeras figuras a los poetas **José Martí** y **Rubén Darío**. También destaca el poema narrativo **Martín Fierro** del argentino José Hernández, publicado en 1872 y en el que se cuentan las andanzas de un gaucho reclutado a la fuerza para defender la frontera y más tarde perseguido por la policía.

José Martí . Cuba (1853-1895)

Yo soy un hombre sincero
De donde crece la palma,
Y antes de morirme quiero
Echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy:
Arte soy entre las artes,
En los montes, monte soy...

De "Versos sencillos"



Rubén Darío. Nicaragua (1867-1916)

Sonatina (fragmentos)

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.



El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión...

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Hasta los años 40 la novela latinoamericana se desarrolla en el ámbito de un realismo preocupado por las cuestiones sociales con tramas que se desarrollan en la grandiosa naturaleza americana (selvas, pampas...). Podemos destacar las siguientes novelas: *Doña Bárbara* (1929), del venezolano Rómulo Gallegos, *La vorágine* (1924), del colombiano José Eustasio Rivera y *Don Segundo Sombra* (1926), del argentino Ricardo Güiraldes.

Pero es a partir de 1940 cuando se produce el momento de mayor auge de la literatura latinoamericana, sobre todo de la novela. La publicación de la novela "**La Ciudad y los Perros**" de **Mario Vargas Llosa** en 1963 tuvo un papel decisivo en la divulgación de los escritores latinoamericanos. Este "boom latinoamericano" dio a conocer a una serie de escritores, muchos de ellos relacionados con el **realismo mágico**, en Europa y el resto del mundo.

El **realismo mágico** es una característica propia de la literatura hispanoamericana de la segunda mitad del SXX que muestra lo irreal o extraño como algo cotidiano y común. Quizás la obra más representativa de este estilo sea **Cien años de soledad** del colombiano **Gabriel García Márquez**.

Otros autores, como el argentino **Julio Cortázar**, experimentan en sus escritos con nuevas posibilidades de lectura de una novela. En **Rayuela** los capítulos de la novela pueden ser leídos de dos formas diferentes: la tradicional o saltando y alternando capítulos.

Hay varias fases en el desarrollo del "boom latinoamericano". En un primer grupo podemos destacar a los argentinos Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Ernesto Sábato; los colombianos Gabriel García Márquez y Álvaro Mutis; los mexicanos Octavio Paz, Juan Rulfo y Carlos Fuentes; los cubanos Alejo Carpentier y Guillermo Cabrera Infante; el peruano Mario Vargas Llosa; el uruguayo Mario Benedetti y el guatemalteco Miguel Ángel Asturias.

En una etapa más reciente podemos destacar a escritores como los chilenos Roberto Bolaño e Isabel Allende, el argentino Ricardo Piglia, el colombiano Fernando Vallejo, el cubano Reinaldo Arenas, el peruano Jaime Bayly y otros muchos autores como Laura Esquivel, Ángeles Mastretta, Luis Sepúlveda, Cristina Peri Rossi, etc.



Isabel Allende

PRINCIPALES AUTORES DE LA NARRATIVA LATINOAMERICANA

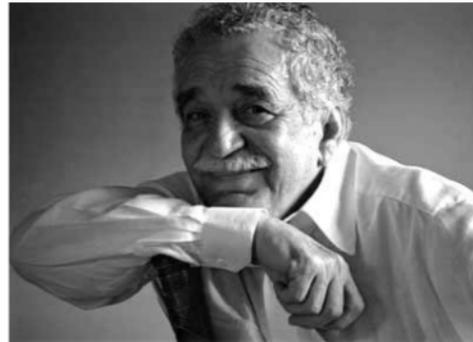
ARGENTINA:

Jorge Luis Borges (1898-1986). Escritor fundamentalmente de cuentos. También escribió poesía. Sus personajes se mueven entre la realidad y la ficción. Entre sus obras: "Ficciones" e "Inquisiciones". Recibió el Premio Cervantes en 1979.

Julio Cortázar (1914-1985), escritor de cuentos y novelas muy influido por la obra de Borges y las vanguardias literarias. Su principal obra fue la novela "Rayuela".

COLOMBIA

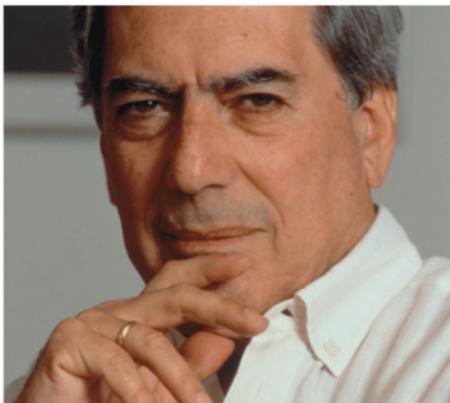
Gabriel García Márquez (1920), Entre sus obras destacan "Cien años de soledad", "El coronel no tiene quien le escriba", "Crónica de una muerte anunciada" y "El amor en los tiempos del cólera". Es el autor que mejor representa las características del realismo mágico. Premio Nobel de Literatura en 1982.



CUBA

Alejo Carpentier (1914-1982). Sus novelas más conocidas son "El Siglo de las Luces" y "El Recurso del Método".

PERÚ



Mario Vargas Llosa, nacido en Arequipa (Perú) en 1936, cuenta también con la nacionalidad española, que obtuvo en 1993. Saltó a la fama gracias a su novela "La ciudad y los perros". Otras obras suyas son "Pantaleón y las Visitadoras", "La tía Julia y el Escribidor" y "La fiesta del Chivo". En 2010 ha recibido el Nobel de Literatura.

NARRACIONES DE JORGE LUIS BORGES

"Del rigor en la ciencia"

En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el Mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el Mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el Tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los Inviernos. En los Desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.

Suárez Miranda: Viajes de varones prudentes,
libro cuarto, cap. XLV, Lérida, 1658.

"Parábola del palacio"

Aquel día, el Emperador Amarillo mostró su palacio al poeta. Fueron dejando atrás, en largo desfile, las primeras terrazas occidentales que, como gradas de un casi inabarcable anfiteatro, declinan hacia un paraíso o jardín cuyos espejos de metal y cuyos intrincados cercos de enebro prefiguraban ya el laberinto. Alegrementemente se perdieron en él, al principio como si condescendieran a un juego y después no sin inquietud, porque sus rectas avenidas adolecían de una curvatura muy suave pero continua y secretamente eran círculos. Hacia la medianoche, la observación de los planetas y el oportuno sacrificio de una tortuga les permitieron desligarse de esa región que aprecia hechizada, pero no del sentimiento de estar perdido, que los acompañó hasta el fin. Antecámaras y patios y bibliotecas recorrieron después y una sala hexagonal con una clepsidra, y una mañana divisaron desde una torre un hombre de piedra, que luego se les perdió para siempre. Muchos resplandecientes ríos atravesaron en canoas de sándalo, o un solo río muchas veces. Pasaba el séquito imperial y la gente se prosternaba, pero un día arribaron a una isla en que alguno no lo hizo, por no haber visto nunca al Hijo del Cielo, y el verdugo tuvo que decapitarlo. Negras cabelleras y negras danzas y complicadas mascararas de oro vieron con indiferencia sus ojos; lo real se confundía con lo soñado o, mejor dicho, lo real era una de las configuraciones del sueño. Parecía imposible que la tierra fuera otra cosa que jardines, aguas, arquitecturas y formas de esplendor. Cada cien pasos una torre cortaba el aire; para los ojos el color era idéntico, pero la primera de todas era amarilla y la última escarlata, tan delicadas eran las gradaciones y tan larga la serie.

Al pie de la penúltima torre fue que el poeta (que estaba como ajeno a los espectáculos que eran maravilla de todos) recitó la breve composición que hoy vinculamos indisolublemente a su nombre y que, según repiten los historiadores mas elegantes, le deparó la inmortalidad y la muerte. El texto se ha perdido; hay quien entiende que constaba de un verso; otros, de una sola palabra. Lo cierto, lo increíble, es que en el poema estaba entero y minucioso el palacio enorme, con cada ilustre porcelana y cada dibujo en cada porcelana y las penumbras y las luces de los crepúsculos y cada instante desdichado o feliz de las gloriosas dinastías de mortales, de dioses y de dragones que habitaron en el desde el interminable pasado. Todos callaron, pero el Emperador exclamó: ¡Me has arrebatado el palacio! y la espada de hierro del verdugo segó la vida del poeta.

Otros refieren de otro modo la historia. En el mundo no puede haber dos cosas iguales; bastó (nos dicen) que el poeta pronunciara el poema para que desapareciera el palacio, como abolido y fulminado por la última sílaba. Tales leyendas, claro está, no pasan de ser ficciones literarias. El poeta era esclavo del emperador y murió como tal; su composición cayó en el olvido porque merecía el olvido y sus descendientes buscan aún, y no encontrarán, la palabra del universo.

De: *El hacedor*

POESÍA LATINOAMERICANA DEL SIGLO XX



Pablo Neruda (1904-1973), poeta chileno, considerado entre los mejores y más influyentes del Siglo XX. Entre sus múltiples reconocimientos destaca el Premio Nobel de Literatura en 1971. En palabras del crítico Harold Bloom, *"ningún poeta del hemisferio occidental de nuestro siglo admite comparación con él"*. En su obra destacan títulos como «Veinte poemas de amor y una canción desesperada», «Residencia en la tierra», «Canto general», «Los versos del capitán» y «Confieso que he vivido».

Mario Benedetti, (1920-2009) fue un escritor y poeta uruguayo. Su prolífica producción literaria incluyó más de 80 libros, algunos de los cuales fueron traducidos a más de 20 idiomas. Su extensa obra abarcó los géneros narrativos, dramáticos y poéticos.



Pablo Neruda. Veinte poemas de amor y una canción desesperada

Poema 15

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía;

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Poema 20

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo: "La noche esta estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".
El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.
En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.
Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.
Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.
La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.
Como para acercarla mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.
Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como esta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.
Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

Mario Benedetti

TE QUIERO

Tus manos son mi caricia
mis acordes cotidianos
te quiero porque tus manos
trabajan por la justicia

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos

tus ojos son mi conjuro
contra la mala jornada
te quiero por tu mirada
que mira y siembra futuro

tu boca que es tuya y mía
tu boca no se equivoca
te quiero porque tu boca
sabe gritar rebeldía

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos

y por tu rostro sincero
y tu paso vagabundo
y tu llanto por el mundo
porque sos pueblo te quiero

y porque amor no es aureola
ni cándida moraleja
y porque somos pareja
que sabe que no está sola

te quiero en mi paraíso
es decir que en mi país
la gente viva feliz
aunque no tenga permiso

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos.

ACTIVIDADES:

Lee las páginas anteriores y busca la información para poder relacionar los autores con sus países.

Jorge L. Borges	Perú
Gabriel García Márquez	Argentina
Isabel Allende	Cuba
José Martí	Uruguay
Rubén Darío	Cuba
Pablo Neruda	Argentina
Juan Rulfo	Chile
Mario Vargas Llosa	Colombia
Julio Cortázar	Chile
Alejo Carpentier	Nicaragua
Mario Benedetti	México

PABLO NERUDA, Poema 15

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

ACTIVIDADES:

a. Analiza el poema siguiendo estas pautas:

1. Mide los versos. Cuenta las sílabas y escribe al final de cada verso el número de sílabas. ¿Son versos de arte mayor o de arte menor?
2. Subraya la rima. Indica si la rima es asonante o consonante.
3. Escribe la letra que indica la rima al final de cada verso.

b. ¿A qué género literario (narrativo, lírico o dramático) pertenece? ¿Por qué?

c. ¿Qué piensas que el autor ha querido expresar en este poema? ¿Qué sentimientos o emociones transmite?

d. Señala alguna figura literaria que hayas encontrado en el poema.

MÉTRICA:

Me/ gus/tas/ cuan/do/ ca/lilas/ por/que _es/tás/ co/mo_ au/sen/te, 14 A

y/ me_ o /yes/ des/de/ le/jos/, y/ mi/ voz/ no/ te/ to/ca. 14 B

Pa / re/ce /que/ los/ o/jos/ se/ te/ hu / bie /ran/ vo / la / do 14 C

y/ pa / re/ce/ que_ un/ be/so/ te/ ce /rra/ra /la/ bo/ca. 14 B

Me gustas cuando callas porque estás como ausente, 14 A

y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca. 14 B

Parece que los ojos se te hubieran volado 14 C

y parece que un beso te cerrara la boca. 14 B

Como todas las cosas están llenas de mi alma 14 D

emerges de las cosas, llena del alma mía. 14 E

Mariposa de sueño, te pareces a mi alma, 14 D

y te pareces a la palabra melancolía. 14 E

Me gustas cuando callas y estás como distante. 14 F

Y estás como quejándote, mariposa en arrullo. 14 G

Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza: 14 D

déjame que me calle con el silencio tuyo. 14 G

Déjame que te hable también con tu silencio 14 H

claro como una lámpara, simple como un anillo. 14 I

Eres como la noche, callada y constelada. 14 D

Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo. 14 I

Me gustas cuando callas porque estás como ausente. 14 A

Distante y dolorosa como si hubieras muerto. 14 J

Una palabra entonces, una sonrisa bastan. 14 D

Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto. 14 J

Esquema de la rima:

A, B, C, B D, E, D, E F, G, D, G H, I, D, I A, J, D, J

RIMA ASONANTE



FIGURAS RETÓRICAS:

Símil:

Me gustas cuando callas porque estás como ausente/ estás como distante/ Y estás como quejándote/

claro como una lámpara/ simple como un anillo/ Eres como la noche/

Paralelismos:

Parece que los ojos se te hubieran volado, y parece que un beso te cerrara la boca.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,

Me gustas cuando callas y estás como distante.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente.

y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.

y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza...

Antítesis:

Déjame que te hable también con tu silencio...

Personificación:

Eres como la noche, callada y constelada.

Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Metáfora:

Mariposa de sueño, te pareces a mi alma...

